



**Reunión conjunta de las Juntas Ejecutivas
del PNUD/UNFPA, el UNICEF y el PMA
19-22 de enero de 2007**

Documento de referencia

**Tema 2 del programa: objetivo de desarrollo del Milenio N° 1 –
enfoques interrelacionados de reducción de la pobreza**

I. INTRODUCCIÓN

1. El objetivo de desarrollo del Milenio (ODM) n° 1 consiste en erradicar la pobreza extrema y el hambre. Sin embargo, según datos recientes, se avanza lentamente hacia la consecución de este ODM: las tasas de pobreza extrema disminuyen en muchas partes del mundo, pero el progreso es mayor en Asia que en África, donde el número de personas empobrecidas sigue creciendo; aunque la proporción de personas malnutridas en el mundo está disminuyendo, no lo hace con suficiente rapidez como para reducir el número de personas hambrientas. Estas tendencias decepcionantes reflejan las dificultades que conlleva combatir la pobreza y el hambre en el mundo.
2. La pobreza y el hambre tienen múltiples dimensiones: se pueden reflejar en falta de ingresos, mala salud, analfabetismo, falta de participación e inseguridad, elementos que están interrelacionados y que se refuerzan mutuamente, atrapando a cientos de millones de personas en situaciones de dificultad y vulnerabilidad crónica. Para vencer a la pobreza y el hambre se necesitan unos enfoques integrados en materia de políticas y estrategias.
3. El Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), el Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA) y el Programa Mundial de Alimentos (PMA) se han comprometido a alcanzar el ODM 1. Aunque sus mandatos difieran, la labor de todas estas organizaciones va encaminada a reducir la privación y la vulnerabilidad: el trabajo del PNUD contribuye a la reducción de la pobreza en general; el PMA lucha contra el hambre y la pobreza conexas; el UNICEF y el UNFPA intentan hacer realidad los derechos de supervivencia, desarrollo y protección de los niños de familias pobres y mejorar la salud reproductiva y los derechos de las mujeres. Todas estas actividades están conceptualmente interrelacionadas; pero para que consigan reducir con efectivamente la pobreza y el hambre, deberían integrarse de forma explícita con el fin de aumentar al máximo su efecto combinado.
4. El reconocimiento de las conexiones existentes entre las diversas dimensiones de la pobreza y el hambre y la necesidad de un enfoque integrado para combatirlas motivaron la decisión de elaborar el presente documento común del PNUD/UNFPA, el UNICEF y el PMA sobre los enfoques combinados de la reducción de la pobreza y el hambre, con idea de presentarlo a la reunión conjunta de sus Juntas Ejecutivas que se celebrará del 19 al 22 de enero de 2007. En la primera sección se analizan las conexiones existentes entre las distintas dimensiones de la pobreza y el hambre; en la segunda se define un marco político y estratégico para combatirlas, señalando las posibles funciones del PNUD/UNFPA, el UNICEF y el PMA; en la tercera se describe cómo combaten estas

organizaciones la pobreza y el hambre de manera integrada y se señalan cuestiones relacionadas con los programas y las políticas que requieren un mayor estudio.

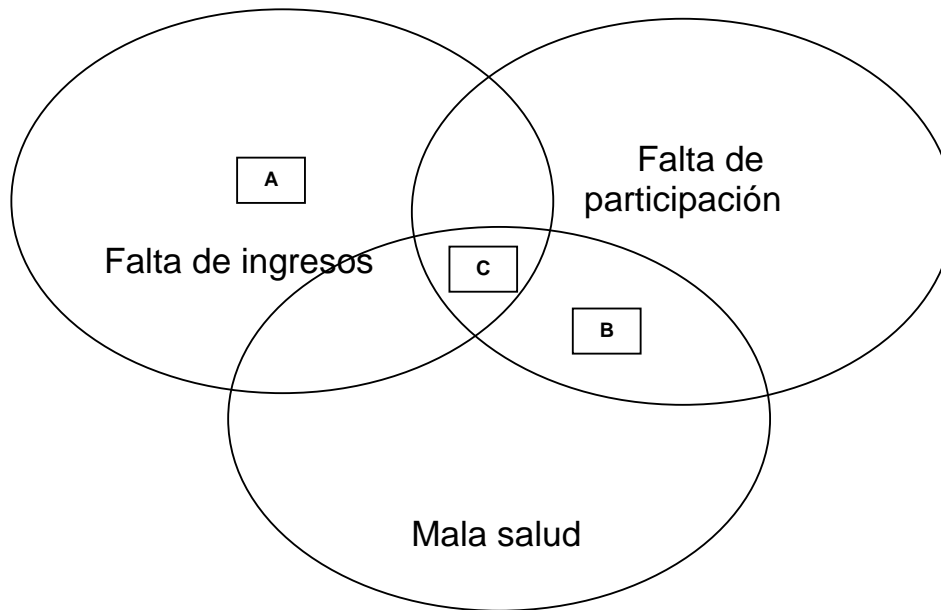
II. INTERRELACIONES ENTRE LAS DIVERSAS DIMENSIONES DE LA POBREZA Y EL HAMBRE

5. En los textos especializados se alude a los múltiples aspectos de la pobreza y el hambre con diversos términos, como “pobreza multidimensional” o “pobreza humana”. Se hace referencia a la “pobreza monetaria” —es decir, la relativa a los ingresos— y a la “pobreza no monetaria” —es decir, la falta de acceso a la atención de salud y al conocimiento. También se definen “los aspectos cuantitativos de la pobreza” —por ejemplo, el hambre y la desnutrición— y los “aspectos cualitativos de la pobreza” —por ejemplo, la pérdida de autoestima. Pero, sea cual sea la terminología empleada, el hecho fundamental no varía: la pobreza afecta a distintas dimensiones de la vida humana, entre las que se incluyen bienes intangibles como la dignidad humana básica. Es significativo que se califique el hambre de “crónica” o “transitoria” según el grado en que obedece a factores estructurales de la pobreza. La Figura 1 recoge los aspectos multidimensionales de la pobreza y el hambre.
6. Cada uno de los óvalos que componen la Figura 1 representa una dimensión de la pobreza y el hambre: falta de ingresos, mala salud (en especial la relacionada con el hambre y la malnutrición) y falta de participación. Se podrían haber añadido a la figura otros óvalos que representarían dimensiones distintas de la privación humana —por ejemplo, el analfabetismo o la inseguridad—, pero los aspectos fundamentales no variarían. De la figura se pueden extraer varias conclusiones:
 - ♦ Se puede ser víctima de una dimensión de la pobreza y el hambre, como la falta de ingresos, si se está situado en **A**; de dos dimensiones, como la mala salud y la falta de participación, si se está situado en **B**, y de tres dimensiones, si se está situado en **C**. Cabe suponer que la intensidad de la privación y la vulnerabilidad será mayor en **C**, pero esta deducción sólo la pueden hacer las personas que sufren privaciones.
 - ♦ La privación y la vulnerabilidad en cualquiera de las dimensiones pueden derivar en pobreza y hambre. Quizá haya personas ricas y bien alimentadas que, por pertenecer a un grupo social o a una casta inferior, no puedan participar en muchas actividades para ganarse el sustento. Esto representa para ellas una privación, que lleva asociada una situación de vulnerabilidad.
 - ♦ Las privaciones y los factores de vulnerabilidad pueden estar interrelacionados y reforzarse mutuamente. Las personas sin poder adquisitivo quizá no dispongan de alimentos, instrucción o acceso a

los servicios de salud. La mala salud, la desnutrición y la falta de acceso a una educación básica de calidad quizá impidan participar en muchas actividades económicas, sociales o políticas.

- ♦ La falta de ingresos puede constituir un factor importante de privación y vulnerabilidad e influir en otros tipos de privación, pero no es la suma total de la privación humana.
- ♦ En el contexto del ODM 1, la privación y la vulnerabilidad resultantes de la mala salud son a la vez una causa fundamental y una consecuencia de la pobreza y el hambre.

Figura 1: La pobreza y el hambre multidimensionales



7. El carácter multidimensional de la pobreza y el hambre se refleja en otros ODM (ver recuadro 1). Por ejemplo, mejorar la educación de las mujeres influirá positivamente en la mortalidad materna. Y aunque, para aspectos como la participación y la seguridad, no haya metas cuantitativas con hitos temporales, dichos aspectos forman parte de la Declaración del Milenio y, por lo tanto, se integran igualmente en el marco de la pobreza humana. Mientras siga habiendo víctimas del VIH/SIDA y del paludismo, por ejemplo, la participación será un mito. De igual manera, garantizar la sostenibilidad del medio ambiente es un requisito indispensable para la seguridad humana.

Recuadro 1 : Objetivos de desarrollo del Milenio

- Erradicar la pobreza extrema y el hambre (2015)
- Lograr la educación primaria universal (2015)
- Promover la igualdad de género y el empoderamiento la mujer (2005)
- Reducir la mortalidad infantil (2015)
- Mejorar la salud materna (2015)
- Combatir el VIH/SIDA, el paludismo y otras enfermedades (2015)
- Garantizar la sostenibilidad del medio ambiente (2015)
- Fomentar una alianza mundial para el desarrollo

8. Las conexiones entre distintas dimensiones de la pobreza y el hambre y los ODM se pueden apreciar además mediante el paradigma del desarrollo humano (véase el Recuadro 2). Dicho desarrollo humano se puede potenciar **mejorando directamente las capacidades humanas**, asegurando una vida larga y saludable y un nivel de vida aceptable, y mejorando las **dimensiones contextuales** como la participación y la sostenibilidad del medio ambiente. Estos aspectos están interrelacionados: un déficit en las dimensiones contextuales limitará la mejora directa de las capacidades humanas, dando lugar a privaciones: la falta de seguridad humana, por ejemplo, constituye una limitación para conseguir un nivel de vida aceptable.
9. Tales interrelaciones también ponen de relieve el carácter **intergeneracional** de la pobreza y el hambre —es decir, su transmisión de una generación a otra— debido a fenómenos como la subnutrición maternoinfantil o la falta de conocimientos sobre hábitos de nutrición y salud, la marginación sociocultural y el acceso insuficiente a la educación. Estas dinámicas suelen tener un carácter crónico y no transitorio. El análisis puede ayudar además a los responsables políticos a definir los medios más eficaces para interrumpir la transmisión de la pobreza y el hambre de una generación a otra, por ejemplo, efectuar inversiones en favor de niños y mujeres en las fases críticas de los ciclos de crecimiento y reproducción, así como en pro del entorno físico y económico de las familias pobres. Las intervenciones como el establecimiento de redes de protección social basadas en alimentos o basadas en dinero son importantes para combatir la pobreza y el hambre transitorias en situaciones de emergencia.
10. Cuando estas dimensiones del desarrollo humano se combinan con los ODM (véase el Recuadro 2), sus interrelaciones con diversos aspectos de la pobreza se hacen aún más evidentes. En la pobreza extrema relacionada

con la falta de ingresos, por ejemplo, quizá no se pueda acceder a medicamentos para combatir el VIH/SIDA, o no se puedan adquirir mosquiteras para oponerse al paludismo. En situaciones de degradación ambiental y de pérdida de biodiversidad, quizá se pierdan las fuentes tradicionales de alimentos de los pobres, por lo que éstos serán víctimas del hambre y la malnutrición.

Recuadro 2: Interrelaciones entre el desarrollo humano y los ODM

Desarrollo humano						
Mejora directa de las capacidades humanas			Dimensiones contextuales			
Vida larga y saludable	Conocimiento	Nivel de vida aceptable	Participación	Sostenibilidad del medio ambiente	Seguridad humana	Igualdad de género
ODM 4,5 y 6	ODM 2	ODM 1		ODM 7		ODM 3
Mortalidad infantil Mortalidad materna VIH/SIDA	Educación primaria universal	Pobreza de ingresos extrema Hambre		Sostenibilidad del medio ambiente		Igualdad de género en la enseñanza primaria

11. La pobreza y el hambre pueden considerarse como una causa del incumplimiento de los derechos humanos y al mismo tiempo como una denegación de los derechos humanos. Un enfoque del desarrollo basado en los derechos pone de relieve la interdependencia de éstos desde los puntos de vista económico, social y cultural, así como la necesidad de combatir los factores causales a distintos niveles fomentando el empoderamiento a nivel individual y familiar, el establecimiento de políticas equitativas y el acceso a los recursos. Un enfoque de reducción de la pobreza y el hambre basado en los derechos servirá en especial para atraer la atención hacia los grupos más marginados y excluidos y ayudar a identificar a los que tienen poder para abordar las diferentes dimensiones de la pobreza y el hambre y para definir sus necesidades de capacidad. En su concepción, las estrategias de desarrollo se inspiran en los principios de los derechos humanos, como la universalidad, la falta de discriminación y la interdependencia. Los ODM representan cotas de referencia con las que medir los progresos hacia la realización sostenida de los derechos humanos.
12. Es evidente que, sea cual sea el enfoque elegido —pobreza y hambre multidimensionales; ODM, enfoque basado en los derechos o paradigma del desarrollo humano—, las interrelaciones entre los diversos aspectos de la pobreza y el hambre son intensas y evidentes. La pregunta que se plantea es: ¿cómo integrar las políticas y estrategias para combatir la pobreza y el hambre multidimensionales? El presente documento trata especialmente

del ODM 1 y de los enfoques integrados para combatir la pobreza y el hambre, encontrar maneras de reconocer y superar los factores que acentúan la vulnerabilidad relacionada con el hambre entre los pobres e identificar estrategias, políticas e instituciones dedicadas a estos fines.

III. ENFOQUES INTERRELACIONADOS PARA LA REDUCCIÓN DE LA POBREZA Y EL HAMBRE – POLÍTICAS Y ESTRATEGIAS

13. Básicamente, las políticas son instrumentos para conseguir unas metas. Esto implica, fundamentalmente, que en las políticas y estrategias se necesita:
 - ♦ establecer unas metas;
 - ♦ seleccionar los instrumentos políticos y las estrategias;
 - ♦ disponer de recursos y capacidades;
 - ♦ contar con unos sistemas de ejecución; y
 - ♦ realizar actividades de seguimiento y evaluación.
14. Cuando se adopta este enfoque de la pobreza y el hambre multidimensionales, se plantean varias cuestiones. En primer lugar, al establecer las metas deben abordarse las distintas dimensiones de la pobreza y el hambre; en este contexto, los ODM pueden ser los objetivos más claros, al tratarse de metas cuantitativas con hitos temporales que abarcan diferentes aspectos de la privación humana. En segundo lugar, es importante seleccionar instrumentos políticos y estrategias que se refuercen mutuamente y que puedan incidir en más de una meta; haciéndolo, se adquirirá un conjunto mínimo de instrumentos óptimos. En tercer lugar, los recursos y las capacidades han de entenderse en el contexto de la “dotación de recursos” internos (como capacidad financiera, conocimientos y capacidad orgánica) y de la ayuda exterior. En cuarto lugar, en la ejecución de las políticas nacionales tiene que existir una colaboración entre gobiernos y con la sociedad civil, incluido el sector privado, además de una colaboración entre agentes del desarrollo internos y externos y una coordinación entre los asociados externos para el desarrollo. En quinto lugar, el seguimiento y la evaluación han de ser sistemáticos y contar con cotas de referencia, datos sólidos, métodos participativos y entidades estadísticas nacionales con capacidad.
15. Un enfoque de la reducción de la pobreza y el hambre que presente una interrelación entre políticas y estrategias incluirá desde políticas macroeconómicas que sirvan de marco para la política social y económica hasta políticas destinadas a mejorar las capacidades humanas, las oportunidades participativas y las estrategias de crecimiento. Estas estrategias incluyen estrategias referidas al empleo, inversiones en capital humano y políticas externas, así como medidas a escala reducida e intervenciones específicas en favor de las personas, los hogares y las comunidades, especialmente las dirigidas a mejorar el estado de nutrición de los grupos vulnerables. Las estrategias de reducción de la pobreza y el

hambre multidimensionales también presentan una dimensión mundial que es preciso abordar (oportunidades de comercio mundial, entradas de capital, asistencia oficial para el desarrollo, deuda, bienes públicos internacionales, derechos de propiedad intelectual, etc.).

16. Pero la cuestión política esencial consiste en buscar conexiones entre diferentes estrategias e intentar obtener la máxima sinergia. Por ejemplo, tiene que haber coherencia entre las políticas en gran escala y las políticas sectoriales. Si, pongamos por caso, las medidas fiscales son desfavorables a los pequeños agricultores, en las políticas agrarias positivas no se abordará el problema del hambre y la malnutrición. Si se adoptan instrumentos políticos para mejorar el nivel educativo de las mujeres, esto influirá en la pobreza de ingresos, en las tasas de mortalidad neonatal, infantil y materna y, posiblemente, en la regeneración del medio ambiente. Invertir en el estado de nutrición reduce la pobreza, pues incrementa la productividad a lo largo de la vida y a través de las generaciones, favoreciendo unos mejores resultados educativos, la reducción de la mortalidad infantil y una instauración más lenta del SIDA en las personas seropositivas.
17. Un enfoque integrado para reducir la pobreza y el hambre no debería limitarse a las políticas y estrategias, sino hacerse extensivo a las instituciones y la gestión pública. Habría que identificar las instituciones capaces de ayudar en la aplicación de múltiples políticas y estrategias. Asimismo, habría que fomentar las capacidades de modo que la mejora de los recursos humanos sirviera a múltiples objetivos; por ejemplo, un parlamento eficaz, unos mecanismos de rendición de cuentas, unos sistemas de prestación de servicios básicos y el imperio de la ley son requisitos fundamentales para establecer unas estrategias de reducción de la pobreza interrelacionadas y eficaces.
18. Si ya se han establecido, se deberán definir políticas y estrategias que se refuercen mutuamente y que puedan perseguir varios objetivos de la pobreza multidimensional. Las instituciones deberán coordinarse de manera que se produzca la máxima sinergia. Esto implica una alianza de todos los niveles de gobierno, la sociedad civil, el sector privado y los asociados externos.
19. Los organismos que integran el Comité Ejecutivo del Grupo de las Naciones Unidas para el Desarrollo (GNUM) reconocen el carácter integrado de la reducción de la pobreza y el hambre. En virtud de su mandato, han intentado afrontar este reto con respecto a las políticas y estrategias, i) teniendo presentes las conexiones con la Declaración del Milenio y con los ODM, ii) reconociendo la primacía de las prioridades nacionales incluidas en las estrategias de lucha contra la pobreza y en otras políticas nacionales, y iii) reconociendo la necesidad de combinar las ventajas comparativas para alcanzar las metas. El PNUD centra sus esfuerzos en la planificación e información sobre los ODM, y hace hincapié

en el fomento de la capacidad y el diálogo político; el UNICEF intenta apoyar la consecución de resultados decisivos en pro de los niños en algunas esferas concretas, y orienta sus recursos al ODM de reducción de la pobreza al ayudar a aumentar las capacidades nacionales para hacer valer los derechos de los niños y apoyar las inversiones destinadas a asegurar la supervivencia, la protección y el desarrollo de estos últimos. El UNFPA trabaja a nivel nacional para invertir en las personas y promover el empoderamiento de hombres y mujeres a través de la educación, la igualdad de oportunidades y los medios necesarios para decidir el número de hijos y el espaciamiento de los nacimientos a fin de crear condiciones propicias para que los pobres puedan escapar del cepo de la pobreza. Dada la importancia que tiene una información sólida y puntual para la planificación y el seguimiento de los avances, el UNFPA ayuda a fomentar las capacidades nacionales de recopilación y análisis de datos y promueve y moviliza recursos para la elaboración de censos nacionales de población y de vivienda, que constituyen fuentes importantes de datos demográficos y socioeconómicos para planificar el desarrollo nacional.

20. El PMA reconoce la importancia de establecer un enfoque integrado para la reducción del hambre y la pobreza, y así lo ha manifestado en su reciente documento de política sobre la integración de las estrategias de lucha contra la pobreza. Reconoce igualmente la necesidad de intervenir más activamente en los debates sobre la pobreza y en las asociaciones para lograr el ODM 1 y las metas conexas. El PMA considera que la conservación de activos, la estabilización de los medios de subsistencia y el apoyo a estos últimos son pasos importantes para la recuperación después de una emergencia. En las situaciones de transición, que con frecuencia se caracterizan por la necesidad permanente de distribuciones de alimentos para salvar vidas y de iniciativas para lograr la seguridad alimentaria, los elementos importantes son prestar un apoyo integrado al establecimiento de redes de protección social para la población pobre y los grupos más vulnerables, y aumentar la capacidad de las comunidades para practicar formas de subsistencia productivas, preservar los activos comunales y de los hogares e impulsar el crecimiento económico.

IV. ENFOQUES INTEGRADOS DE REDUCCIÓN DE LA POBREZA Y EL HAMBRE PROPUESTOS POR EL GNUD

21. El GNUD y los organismos que integran su Comité Ejecutivo están trabajando con asociados nacionales para diseñar y promover estrategias de desarrollo interrelacionadas con las que abordar de manera más eficaz las múltiples causas de la pobreza y el hambre. Como ejemplo puede citarse el plan de acción temática transectorial aprobado por el GNUD para ayudar a los países a alcanzar los ODM, que se inscribe en la respuesta de las Naciones Unidas al documento final resultante de la Cumbre mundial celebrada en la Asamblea General de las Naciones Unidas en septiembre de

2005. Los organismos del GNUM están tejiendo una red de políticas que permita mancomunar en mayor medida las competencias de los organismos de las Naciones Unidas para contribuir a una planificación nacional del desarrollo basada en los ODM y a unas estrategias de lucha contra la pobreza que respondan a las necesidades de cada país y a las solicitudes dirigidas a los equipos de las Naciones Unidas de apoyo a los países.

22. Las estrategias de lucha contra la pobreza son un poderoso marco de política nacional transectorial para tales enfoques. En cada país, el Marco de Asistencia de las Naciones Unidas para el Desarrollo (UNDAF), que en muchos casos se centra en análisis multidimensionales basados en los derechos, como pueden ser las evaluaciones comunes de los países (CCA), es un posible medio para aunar los esfuerzos de varios organismos en apoyo a las metas nacionales de reducción de la pobreza.
23. El uso creciente de la programación conjunta refuerza la adopción de enfoques integrados para atender a los complejos desafíos de desarrollo que han llevado a la persistencia de la pobreza y el hambre. Como ejemplos de enfoques conjuntos se pueden citar los siguientes:
 - Iniciativas para atender a los desafíos de desarrollo relacionados con la nutrición: se trata de intervenciones combinadas en centros escolares y centros de salud que se dirigen a las familias y reciben apoyo del PMA, el UNICEF y sus asociados. Estas intervenciones recibirán un mayor impulso gracias a la Iniciativa encaminada a poner fin al hambre y la desnutrición entre los niños, que ayudará a acelerar la labor de las Naciones Unidas de lucha contra la pobreza mediante actividades de promoción basadas en datos fácticos y la creación de alianzas. La Iniciativa encaminada a poner fin al hambre y la desnutrición entre los niños tiene por objeto crear una alianza mundial para acabar con el hambre y la desnutrición infantiles en una generación, que se ocupe de:
 - ♦ integrar las iniciativas de nutrición, bienestar infantil, educación y salud;
 - ♦ coordinar los esfuerzos de las Naciones Unidas por combatir el hambre infantil y e intensificar las respuestas nacionales al hambre;
 - ♦ promover un “conjunto mínimo” de intervenciones en hogares, colegios y comunidades, basado en seis intervenciones sencillas, rentables y demostradas: i) educación en materia de salud, nutrición e higiene; ii) seguridad alimentaria en los hogares; iii) suplementos de micronutrientes; iv) tratamiento doméstico del agua de consumo; v) utilización de jabón para lavarse las manos; y vi) medidas de desparasitación, sobre todo tratamientos antihelmínticos.
 - En Bangladesh, los programas de estudios de los centros de enseñanza secundaria se centran en la educación en materia de salud, nutrición e higiene. Gracias al mayor número de chicas matriculadas en las escuelas

de secundaria, ha aumentado el conocimiento de los hogares sobre los beneficios del consumo de agua potable y de la higiene infantil, incluido el lavarse las manos con jabón, lo que ha contribuido a la disminución de la mortalidad infantil en el país.

- El UNFPA, el UNICEF y la OMS apoyaron una evaluación de salud materna y neonatal en Zimbabwe, a resultas de la cual se creó un plan de acción consistente en 30 intervenciones inmediatas y a medio plazo para reducir la mortalidad materna y la mortalidad en el primer año de vida.
- Dado que el acceso a capital financiero es un factor determinante de la vulnerabilidad y, por consiguiente, de la seguridad alimentaria y nutricional, el PMA trabaja a menudo en colaboración con el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA) para proporcionar bienes financieros y servicios dirigidos al desarrollo rural y a la reducción de la pobreza. En casi todos los casos, el PMA proporciona alimentos y artículos no alimentarios básicos por medio de actividades de alimentos por trabajo y de alimentos para la capacitación, que posibilitan la participación en planes de microcrédito, generación de ingresos y ahorro del FIDA. Recientemente se han emprendido asociaciones con éxito en Bangladesh, China y Sri Lanka.

24. Estos ejemplos ilustran los esfuerzos concertados por combatir la pobreza y el hambre e indican en qué medida pueden las organizaciones de las Naciones Unidas adoptar un enfoque integrado. Se está realizando una armonización a escala mundial basada en la Declaración de París, pero las Naciones Unidas no han definido aún su postura sobre varios aspectos de la integración ni, en concreto, sobre la reducción de la pobreza. El marco conceptual anteriormente expuesto está aún en fase de elaboración, por lo que no necesariamente se aceptará como instrumento para crear un enfoque común de reducción de la pobreza. En los casos en que se hayan acordado entre los gobiernos y las Naciones Unidas enfoques integrados de reducción de la pobreza a escala nacional, deberán tenerse en cuenta otros factores, por ejemplo, las posturas de otros asociados para el desarrollo o las circunstancias regionales. Así pues, las prioridades y políticas de las Instituciones de Bretton Woods han de tenerse en cuenta en relación con un enfoque integrado de las Naciones Unidas para la reducción de la pobreza capaz de influir de forma decisiva en los resultados.

25. Se plantean tres cuestiones principales para orientar a los organismos integrantes del Comité Ejecutivo del GNUD hacia la adopción de enfoques integrados de reducción de la pobreza:
- a) Establecer una comprensión común del carácter interrelacionado de la pobreza y el hambre:
 - ♦ se han adoptado diversos modelos, pero aún no se ha logrado una comprensión común; es preciso seguir trabajando para llegar a establecer unos marcos estratégicos y técnicos más sólidos.
 - b) Reducir los impedimentos a la colaboración:
 - ♦ a escala operacional, y siempre que haya entidades que se comprometan a ello, queda margen para armonizar las normas, reglamentos y prácticas que limitan la capacidad de los organismos de las Naciones Unidas para “trabajar al unísono”.
 - c) Hacer de las prioridades y estrategias nacionales el marco de las actividades comunes:
 - ♦ la armonización requiere que se tenga en cuenta el contexto, se reconfirme la primacía de las metas y prioridades nacionales, y se apliquen estrategias que apoyen a las Naciones Unidas en la adopción de enfoques flexibles.

Bibliografía

Naciones Unidas. 2006. *Informe sobre los objetivos de desarrollo del Milenio, 2006.* Nueva York.

PNUD. 2001. *Poverty Reduction Strategies – What have we learned?* Informe de la conferencia disponible en:

http://www.undp.org/poverty/publications/docs/Poverty_Bergen%20Report.pdf

UNICEF/PMA. 2006. “Iniciativa encaminada a poner fin al hambre y la desnutrición entre los niños: Marco global de acción – Nota resumida” (E/ICEF/2007/4). Disponible en:

http://www.unicef.org/about/execboard/files/07-4-ending_child_hunger.pdf y

<http://documents.wfp.org/stellent/groups/public/documents/resources/wfp111813.pdf>

UNICEF. 2000. *Poverty Reduction Begins with Children.* Disponible en:

http://www.unicef.org/publications/index_5616.html

UNFPA. 2003. *Population and Poverty: Achieving Equity, Equality and Sustainability.* Disponible en:

<http://www.unfpa.org/publications/detail.cfm?ID=138&filterListType=1>

PMA. 2004. WFP and IFAD Collaboration, 2004. Disponible en:

<http://docustore.wfp.org/stellent/groups/public/documents/partnership/wfp067469.pdf>